



T. Andersen

- 7** El Fomento de las Artes. Madrid, 1884-1886
- 8** La Escuela Especial de Escultura, Pintura y Grabado. Madrid, 1886-1892
- 11** Copista en el Museo del Prado
- 12** Relación personal con Joaquín Sorolla
- 15** Oposiciones al pensionado para la Escuela Española de Bellas Artes en Roma
- 16** Servicio militar
- 19** Exposición nacional de bellas artes de 1899
- 20** Epistolario entre T. Andreu y J. Sorolla (1901-1920)
- 22** Andreu, ilustrador de relatos junto a Joaquín Sorolla
- 23** Teodoro Andreu ilustrador, (1895-1899)
- 25** Postales a Josefina Settler Banús
- 26** Estudio propio. Bilbao, 1902
- 28** Viajes al extranjero, París y Londres
- 31** Exposición monográfica en Buenos Aires (Argentina), 1910
- 32** Flor levantina
- 33** Vida familiar
- 35** Linares de Aragón
- 36** Repetición de modelos y encuadres
- 39** Retratos femeninos

Introducción

Dos circunstancias han confluído para propiciar la desatención a la obra del pintor alzireño Teodoro Andreu Sentamans (1870-1935): ser coetáneo a su maestro Joaquín Sorolla y ser fiel a su estilo costumbrista.

Actualmente Andreu sigue buscando su sitio dentro de la edad de plata de la pintura valenciana, ya que la historiografía posterior le castigó por no haberse adherido a las vanguardias del momento, aquellas donde primaba el informalismo y la abstracción frente al formalismo y la figuración que caracterizaba su producción artística.

Su historia personal fue una carrera de obstáculos: desde la muerte del padre durante su infancia; su delicado estado de salud; las continuas luchas por conseguir plaza fija como docente cerca de su núcleo familiar, o la muerte de dos de sus descendientes. Pero estos terribles episodios no consiguieron frenar el desarrollo de una vertiginosa producción artística entre lienzos, tablillas, cartones y documentos gráficos.

Puesto que más del 80% de su producción artística se encuentra en colecciones privadas se hacía necesaria esta exposición, la cual muestra de manera representativa, la punta del iceberg de su trayectoria.

La exposición contempla, a grandes rasgos, la mayoría de las etapas que conforman su biografía artística, comenzando por su vida académica; su relación profesional y familiar con Sorolla; su desconocida etapa como ilustrador de revistas; sus viajes al extranjero; vida familiar y algunos premios, homenajes y reconocimientos recibidos, hasta llegar a su relación con su ciudad natal, Alzira, a la que siempre llevó muy dentro.

El contenido que acompaña a las obras está basado en documentos inéditos que han servido para sacar a la luz la «historia escondida» que hay tras cada una de estas obras. De igual modo, se ha pretendido dar a conocer

algunos de sus logros conseguidos en la capital del Turia, como por ejemplo, poner en funcionamiento dos sedes de la Escuela de Artes y Oficios; ser el precursor en habilitar salas de exposiciones en el Ateneo Mercantil; gestionar junto a Joaquín Sorolla parte de la Exposición Regional Valenciana de 1909 o colaborar con la Asociación de la Juventud Artística valenciana.

Otros proyectos importantes en los que también estuvo implicado, tales como la organización para una sede de artistas valencianos en Inglaterra y la creación del Palacio de Bellas Artes en Valencia, desafortunadamente nunca llegaron a consolidarse.

Por último, esta muestra quiere salir en defensa de la independencia técnica del pintor Teodoro Andreu. Así lo declaraba el artista alzireño en la entrevista que le realizó Hernández Casajuana, en el diario *La Correspondencia de Valencia*, el 24 de abril de 1912, donde afirmaba: «*Soy el primer discípulo de Sorolla; me he criado con él, pero me voy a pintar a la huerta, no a la playa; soy discípulo y no imitador, y dentro de eso trabajo; él me corrige y alienta y me da un palo... Voy a la Exposición, y si pierdo, pero veo que otros lo hacen mejor, me alegraré, porque siempre gana el arte*». Y añadía Andreu sobre su propia técnica: «*Busco los contrastes de luz, fuertes, francos, naturalistas; busco un sitio bonito, que me gusta, a pleno sol, donde la naturaleza es vigorosa, macho, y allí me entusiasmo con la luz, con el color...*».

Existe pues una errónea manera de percibir la obra de Teodoro Andreu, al confundir influencia técnica con admiración personal y artística. Andreu era un amante del luminismo plenairista, igual que lo fue Sorolla, pero dista bastante de su maestro en cuanto a técnica, materiales e incluso temática.



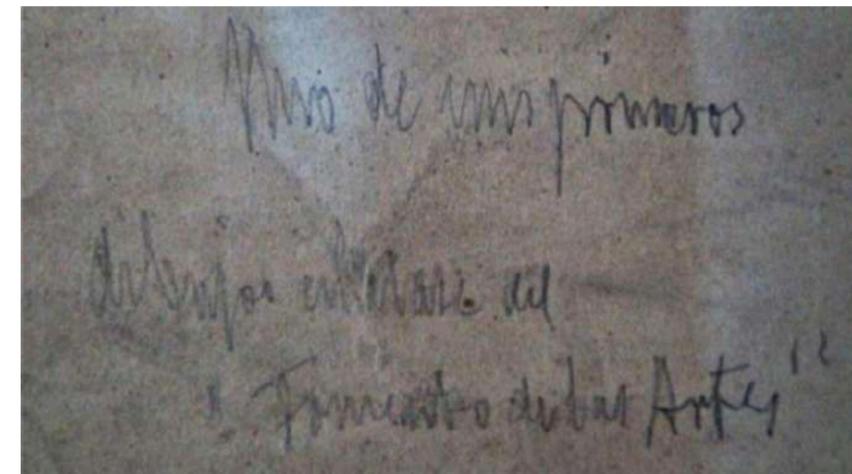
T. Andreu
S.º.
Carboncillo y pastel sobre papel
1884-1885

El Profesor
Teodoro Andreu

El discípulo.

1885 Teodoro Andreu

El Fomento de las Artes. Madrid, 1884-1886



Inscripción en el reverso de la obra



Entre 1884 y 1886 el joven Teodoro Andreu cursa sus primeros estudios artísticos en la escuela El Fomento de las Artes de Madrid, entidad cultural creada como centro de instrucción cuya finalidad era proporcionar un nivel cultural básico a las clases populares. Fue uno de los centros republicanos más importantes de finales de la centuria decimonónica, ideología que acompañará a Andreu a lo largo de toda su vida.

La principal actuación del Fomento de las Artes fue en el campo educativo, ofreciendo diversidad de materias y cursos: instrucción primaria, dibujo lineal y artístico, aritmética y geometría, cálculos mercantiles, teneduría de libros y prácticas de comercio, francés, caligrafía y taquigrafía, para los varones. Además, se impartían conferencias semanales, lecturas colectivas y audiciones musicales,

a modo de velada cultural, muy aceptada en esta época. Complementaban estas actividades el arte dramático y el fomento de la lectura, gracias a las salas destinadas para ello con su extraordinaria biblioteca. Esta institución se podía definir, en resumen, como un híbrido entre ateneo, centro instructivo y club social de carácter más popular. El joven Teodoro Andreu se matriculó en el turno de noche ofertado por este centro, para evitar la superposición de estas clases con las que seguía recibiendo en las Escuelas Pías de San Antón de la capital madrileña.

Se conserva en colección particular un dibujo de su primer curso 1884-1885, en esta institución, siendo hasta la fecha, uno de los más antiguos, tal como muestra la inscripción que se lee en su reverso: «*Uno de mis primeros dibujos en la clase del "Fomento de las Artes".*».

La Escuela Especial de Escultura, Pintura y Grabado. Madrid, 1886-1892

En la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado



Andreu comienza sus estudios superiores en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, (EEPEG), el 1 de octubre de 1886. Esta escuela fue la antecesora de la actual Facultad de Bellas Artes de San Fernando. El objeto de esta institución fue promover el estudio de la pintura, escultura, arquitectura y música.

Para poder ingresar en ella, el joven Andreu tuvo que realizar un examen de acceso, implementado por primera vez en este año de 1886 debido al elevado número de alumnos matriculados con preparación insuficiente en las asignaturas de Dibujo del Natural y del Colorido y Composición en años anteriores.

Los ejercicios consistieron en la copia de una cabeza, un pie, una mano o una parte de un bajo relieve. En los Archivos de las bibliotecas de la Facultad de Bellas Artes y de la Real Academia de San Fernando de Madrid, se custodian los legajos y libros de actas que contienen gran parte del expediente académico personal del artista.

Tras superar el examen de ingreso pudo matricularse en las asignaturas de Teoría e Historia de las Bellas Artes, Perspectiva, Anatomía pictórica, Dibujo del Antiguo y Ropajes, Dibujo y modelado del antiguo y Paisaje elemental, que cursaría durante dos años consecutivos.

Recaltar que en segundo curso consiguió la calificación de Premio de Medalla en la asignatura de Perspectiva, nota que apareció publicada en varios diarios de la época, tales como *El Diario oficial de avisos de Madrid* o *La Correspondencia de España*, ambos del 7 de julio de 1888.

Debe destacarse además su formación musical en la Escuela Nacional de Música y Declamación de Madrid en 1880, haciendo hincapié en su virtualidad a la hora de tocar el violín, pese a no haber completado su carrera musical. Según *La Correspondencia de España*, 1 de julio de 1888, obtuvo Accésit y sobresaliente en la asignatura de Armonía.



T. Andreu
S.I.
Carboncillo sobre papel
1888-1889



T. Andreu
La Inmaculada "de Aranjuez".
Copia de Murillo
Óleo sobre lienzo
1889

Copista en el Museo del Prado

A partir de febrero de 1888 Andreu comenzó a visitar el Museo del Prado de Madrid, con la intención de copiar y/o esbozar obras maestras de artistas de todos los tiempos. La primera copia que realizó fue *El entierro de San Lorenzo* del pintor Alejo Vera, datada el 3 de febrero de 1888. La localización del Libro de Copistas ha sido clave para poder identificar y datar algunas obras y/o bocetos localizados en colecciones particulares, de los cuales no se tenía ningún tipo de información.

Realizó varias copias de los famosos lienzos *Menipo* y *Cristo crucificado*, de Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, tal como lo hizo también su maestro Sorolla, quien sentía verdadera pasión por el artista barroco.

El 16 de agosto de 1889 se encuentra un registro con el asunto: *Estudio de cabezas* de Velázquez. Se trata de los bustos de *El príncipe Baltasar Carlos a caballo* y *El bufón Don Diego de Acedo*, conocido también como *El bufón "el Primo"*, obra que, afortunadamente, podemos contemplar en esta muestra.

Una de las copias más espectaculares fue *Los Borrachos* o *El triunfo de Baco*, pintada el 30 de mayo de 1891, donde se aprecia la alta calidad técnica de esta fidedigna copia.

Elaboró un boceto de una de las obras más relevantes de la pintura de Historia: *Doña Isabel la católica dictando su testamento*, de Eduardo Rosales, artista seleccionado también por Sorolla para ser copiado.

Este boceto fue donado al MUMA por José Teodoro Andreu Muñoz Orea, nieto del pintor. Los lienzos *Cristo crucificado* de Velázquez, junto a la copia de la *Inmaculada Concepción* de Bartolomé Esteban Murillo, presente en esta exposición, son las copias de mayor formato realizadas por Teodoro Andreu en el Museo del Prado.

1891

Nº	Apellido	Nombre	Edad	Fecha	Asunto	Artista	Estado
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

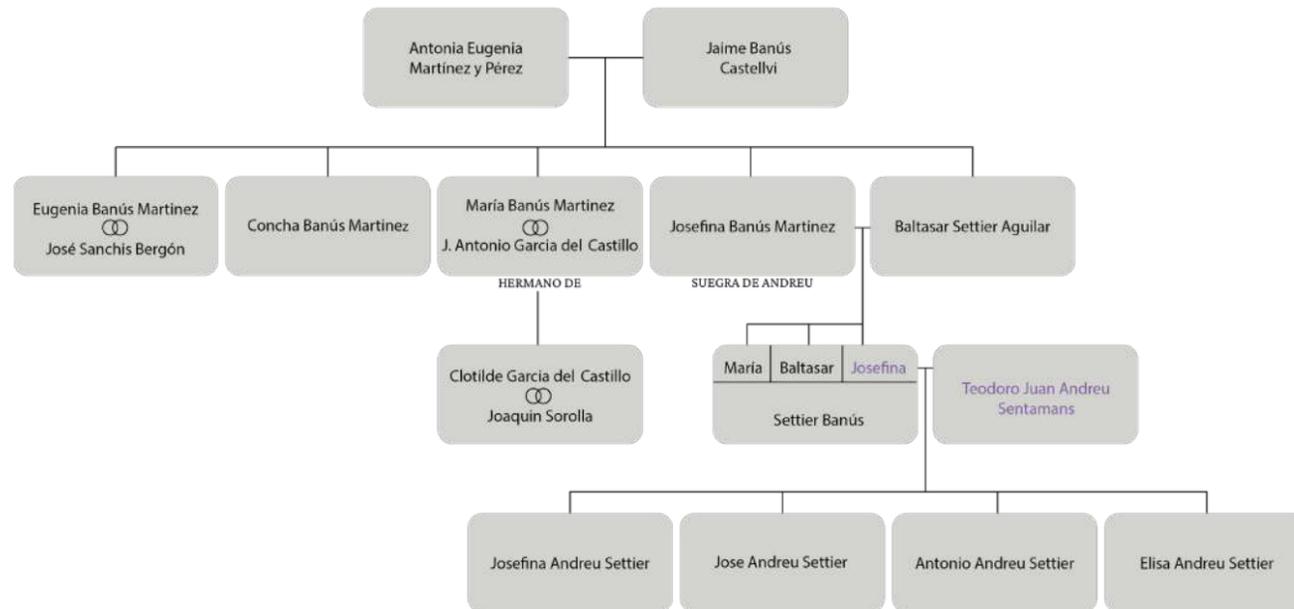
1891

Nº	Apellido	Nombre	Edad	Fecha	Asunto	Artista	Estado
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

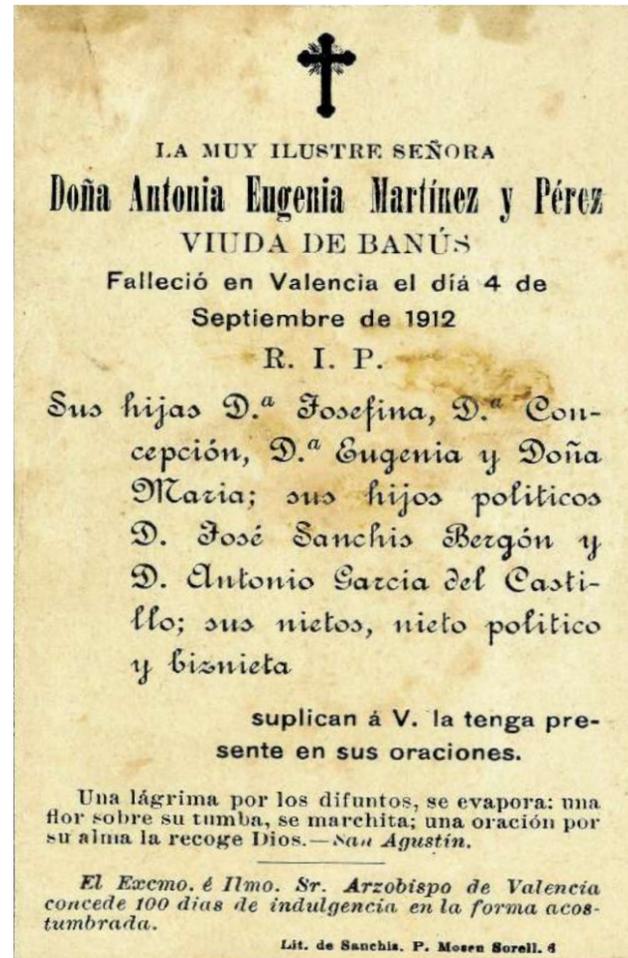
1891

Nº	Apellido	Nombre	Edad	Fecha	Asunto	Artista	Estado
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37</			

Relación personal con Joaquín Sorolla



Árbol genealógico familia Banús



Recordatorio de la muerte de la viuda de Banús. Archivo Familiar Andreu-Settier. MUMA

Mediante el recordatorio de la muerte de D^a Antonia Eugenia Martínez, (abuela de Josefina Settler Banús, esposa de Andreu), se desveló el parentesco existente entre la familia Sorolla y la familia Settler: María Banús Martínez, tía política de Teodoro Andreu, contrajo matrimonio con Juan Antonio García del Castillo, cuñado de Joaquín Sorolla. De este modo quedaba patente la relación indirecta de parentesco entre la familia de Sorolla y la de Andreu.



T.Andreu
 Apunte de Joaquín Sorolla
 Carboncillo sobre papel
 1891



T. Andreu
La familia del anarquista
Óleo sobre lienzo
1899

Oposiciones al pensionado para la Escuela Española de Bellas Artes en Roma

Las diputaciones provinciales, mediante la concesión de ayudas económicas en forma de pensionado, fueron durante los siglos XIX y XX, los pilares fundamentales de aquellos artistas sin recursos que deseaban recibir una formación artística.

En 1873, la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid creó una Academia Española en Roma, donde se impartía enseñanza artística a los pensionados españoles procedentes de San Fernando.

La finalidad de la creación de la Academia era dar apoyo material, durante cuatro años, a aquellos artistas que consiguieran pasar las pruebas obligatorias. Cada una de las pensiones era intransferible y se obtenía mediante oposición.

El envío de pensionados a Roma por parte de academias europeas fortaleció el predominio del criterio academicista y la pintura de historia, alargándolo hasta bien entrado el siglo XX, pues los temas elegidos para los ejercicios de examen eran seleccionados de la Biblia, de la mitología o de la historia nacional. De este modo, se coartaba la innovación hacia nuevas formas de expresión. Al parecer este fue el motivo que propició que Andreu perdiera el pensionado ofertado por la Diputa-

ción de Valencia en 1891, pues presentó al tribunal un desnudo pintado con tres colores. El Jurado, de marcado carácter tradicionalista, calificó de loco al joven Andreu, rechazando su obra y premiando a Isidoro Garnelo.

Andreu volvió a optar a este pensionado en el año 1899, esta vez como alumno de la Escuela Especial de Pintura Escultura y Grabado de Madrid, donde se ofertaron plazas para la pintura de Paisaje y de Historia.

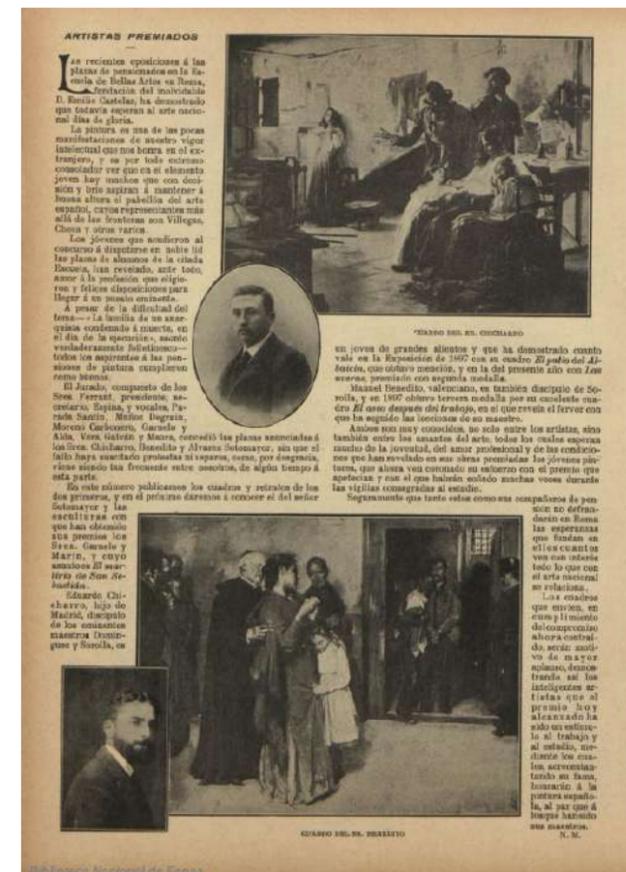
Los aspirantes se encontraron en la tesitura de tener que compaginar la pintura academicista, ya en declive, con la entrada de las nuevas tendencias contrapuestas a los cánones clásicos.

Para la plaza de pintura de Historia, el jurado escogió un tema de crítica social complejo, La familia de un anarquista en el día de su ejecución.

Finalmente obtuvieron el pensionado Manuel Benedito, Eduardo Chicharro y Fernando Álvarez de Sotomayor, artistas ya reconocidos por los éxitos cosechados en algunas de las Exposiciones Nacionales.

Se expone la obra de gran formato con la que Andreu

optó a este pensionado. Esta magnífica obra atestigua la superación de los exámenes previos y su permanencia hasta el último ejercicio de esta oposición.



M.N. Artistas premiados. *Nuevo Mundo*, 13 octubre 1899. Año VI. N° 302

Servicio militar



T. Andreu
S.t.
Circa 1890
Óleo sobre cartón

En el archivo familiar Andreu-Settier (MUMA), se hace referencia al período del servicio militar que Andreu debía prestar a la patria. Apunta que, Sorolla y otros artistas de renombre pintaron una paleta y con el beneficio obtenido de su venta, junto a los apuntes y tablitas de flores de Andreu, consiguieron pagar a otra persona para que le sustituyera (redención en metálico) y librarlo del servicio militar en Cuba.

La información ampliada sobre el suceso ocurrido con el libramiento del servicio militar de Andreu se encuentra en el Archivo General Militar de Segovia / AGMS: archivo histórico nacional más antiguo de las Fuerzas Armadas, creado en el Alcázar de Segovia en junio de 1898.

N. 2928.373
3

Epitafio Señor
Rodrigo Andreu Sentamanz hijo de D. Juan y de D. María...
...
Epitafio Señor
Rodrigo Andreu Sentamanz
Comandante

7093
GOBIERNO MILITAR
DE LA
PLAZA Y PROVINCIA DE MADRID
Sección de Comptos

Recibiendo a lo solicitado por el recluta del reemplazo de 1889, Teodoro Andreu Sentamanz, Madrid 28 Julio 1890
...
El Coronel
García

...
...
Madrid 28 Julio 1890
...
El Coronel
García

2
1
...
Madrid 28 de Julio de 1890.
...
El Coronel
García

Exposición nacional de bellas artes de 1899

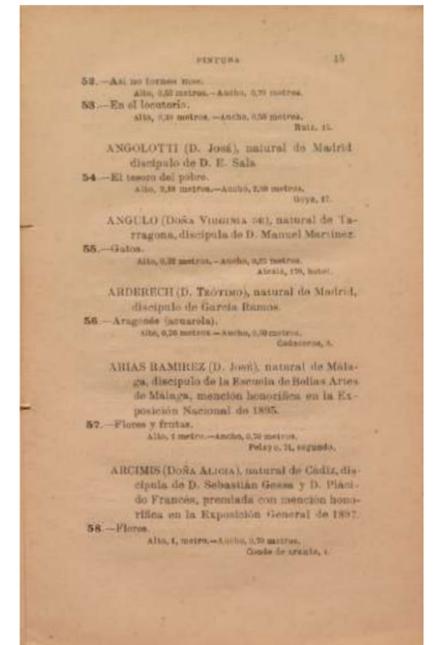
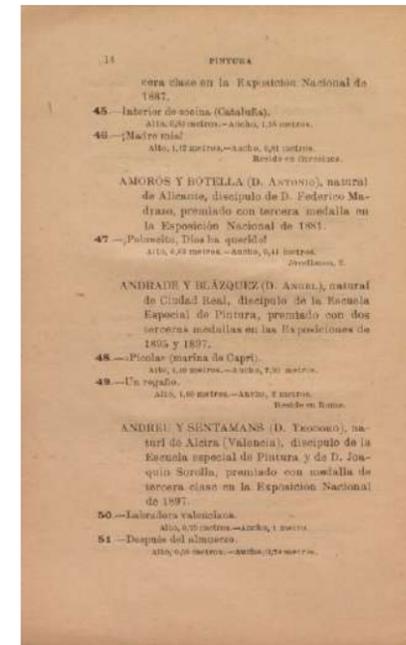
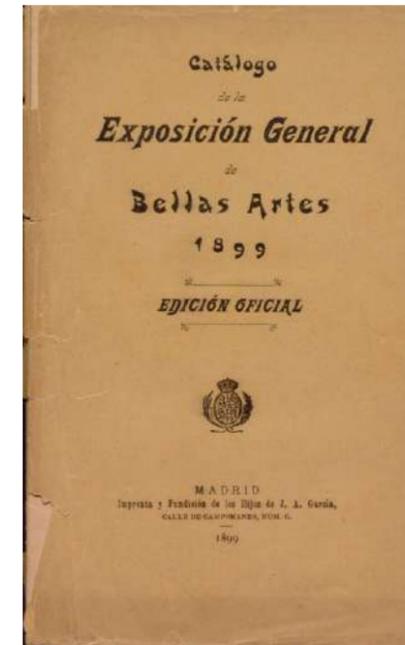
T.Andreu
Después del almuerzo/Así no tornes més
Óleo sobre lienzo
1899



T.Andreu
Labradora valenciana
Óleo sobre lienzo
1899



T.Andreu
El bautizo
Óleo sobre lienzo
1899



Catálogo de la Exposición General de Bellas Artes, Madrid. 1899

Todo artista que pretendía alcanzar un determinado prestigio debía participar en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, máxima muestra oficial del arte español. Tras el éxito cosechado en la Exposición Nacional de 1897, con la obra *Una paella en l'horta* (expuesta en Salón de Actos del MUMA), donde estrenó su primer galardón, volvió a presentarse al certamen de 1899. Concursó con cuatro telas: *En el locutorio*, *Labradora valenciana*, *El bautizo* y *Así no tornes més*, (también titulada *Después del almuerzo*), obra con la que fue propuesto para una condecoración, según aparece publicado en el periódico *El Día* del 7 de junio de 1899. Se pueden admirar en esta muestra: *Labradora valenciana* y *El bautizo*.

Epistolario entre T. Andreu y J. Sorolla (1901-1920)



Vista general del primer jardín donde se encuentra el naranjo de Andreu. Casa Museo Sorolla, Madrid

El Museo Sorolla de Madrid custodia una colección epistolar de 35 cartas que el pintor Teodoro Andreu envió a su maestro Joaquín Sorolla entre 1901 y 1920.

Estas cartas dejan al descubierto el estrecho vínculo que existió entre ambos artistas a lo largo de su vida.

Como ejemplo destacar un detalle de la misiva del 21 de marzo de 1901, escrita desde Alzira: Andreu envía a su maestro un naranjo como regalo, dándole instrucciones para sus cuidados.

Actualmente, todavía se puede contemplar este árbol en el jardín del Museo Sorolla.



T. Andreu
S.f.
Guache sobre papel
1890

Andreu, ilustrador de relatos junto a Joaquín Sorolla



T.Andreu
La planchadora
Óleo sobre lienzo
1897



T.Andreu
Imagen original para la ilustración Española y Americana
22 de noviembre de 1899

Entre marzo y mayo de 1896, Andreu realizó para la revista *Apuntes*, junto a Sorolla, uno de sus trabajos más importantes: la ilustración de la novela corta *Las Brujas. Costumbres montañesas*, del escritor José María de Pereda, publicada en ocho entregas, entre el 22 de marzo y el 10 de mayo de 1896.

Los cinco primeros números fueron ilustrados por Sorolla, pero se puso enfermo y propuso a Andreu para concluir las tres últimas entregas.

«La grave enfermedad que sufre el Sr. Sorolla le ha impedido continuar ilustrando esta novelita. El insigne artista ha designado, a ruego nuestro, para sustituirle, a su distinguido discípulo Sr. Andreu»

Apuntes. Año I. Num.6. 26 abril 1896. p.1

Se muestra el boceto original de una de estas ilustraciones, titulada *El viático*.

Teodoro Andreu ilustrador, (1895-1899)



T.Andreu
La regente María Cristina visita a los repatriados
Gouache sobre papel
1898



T.Andreu
Durmiendo la siesta
Guache sobre papel
1898

A finales del siglo XIX prorrumpieron en España, con mucha fuerza, numerosas revistas ilustradas, publicaciones muy aceptadas entre el público. Como consecuencia de ello, comenzó a consolidarse un grupo de artistas que buscaban convertirse en pioneros de este nuevo arte. Una de las etapas más desconocidas de Andreu es su trabajo como ilustrador de revistas, que ejerció entre 1895 y 1899.

Participó asiduamente en las revistas *Apuntes*, *La Revista Moderna*, *La Ilustración española y americana*, *Álbum Salón* y *Nuevo Mundo*, siendo esta la primera en la que colaboró.

Su atribución más antigua, hasta el momento, es la por-

tada de *Nuevo Mundo*, del 21 de noviembre de 1895, titulada *Los que se van a Cuba. Las últimas castañas*.

En su n.º 246, del 21 de septiembre de 1898, la obra de Andreu acompañó un artículo titulado *La siesta*.

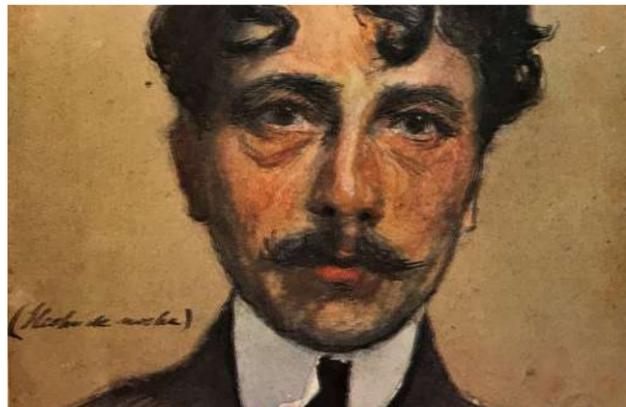
La ilustración original presente en esta exposición, dista de la publicada, aunque se ignora la causa. Un pañuelo oculta parcialmente el rostro de María Masiá Coll, miembro de una de las familias predilectas de Andreu.

El tema de la planchadora le sirvió como inspiración para la realización de la portada de la revista *Album Salón* n.º 13, del 1 de marzo de 1898. El artista reutilizó la imagen de un lienzo que había pintado previamente el año anterior, 1897.

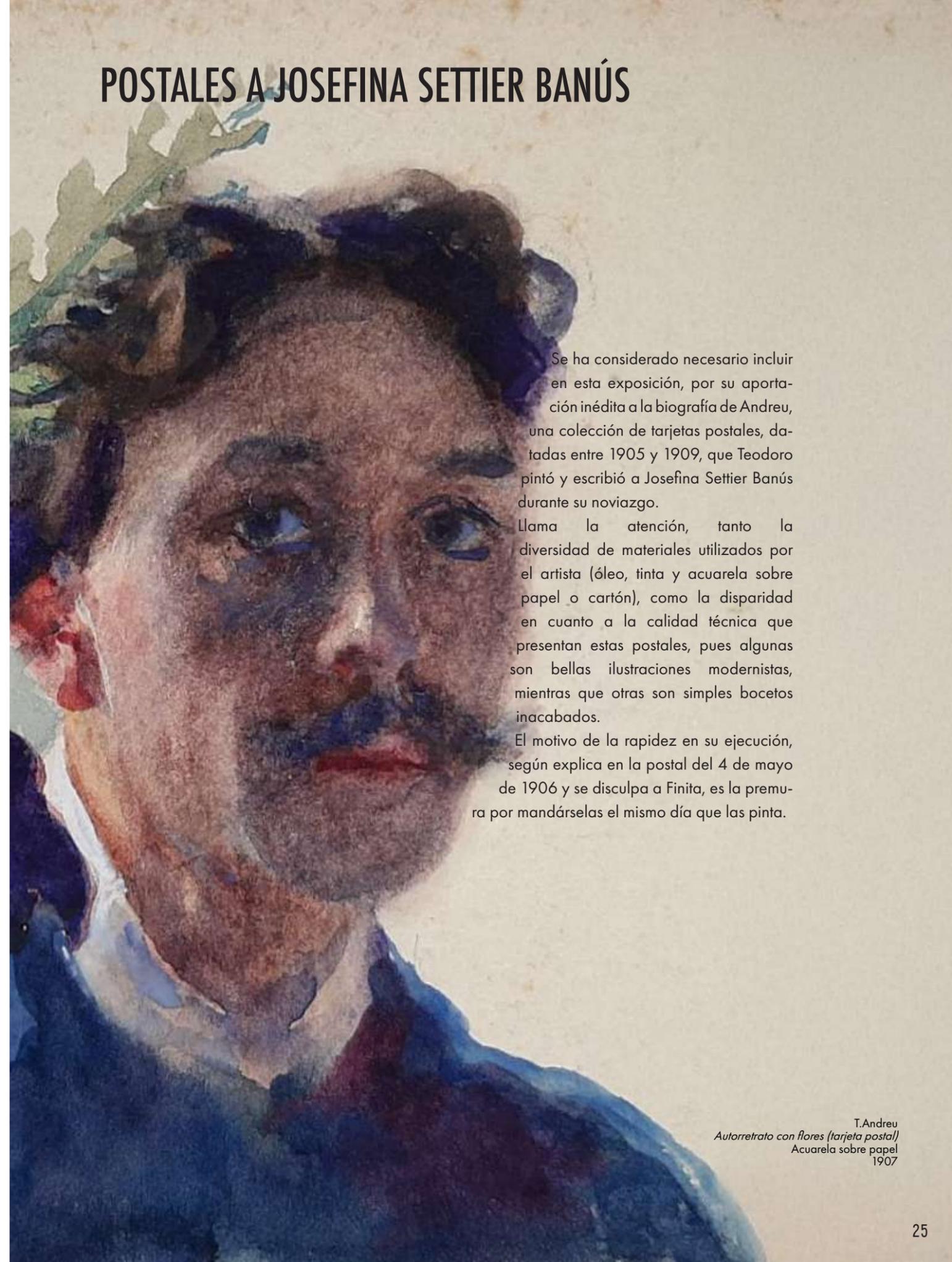


T.Andreu
El paseo del Pinar. Calle de Alcalá
Tinta-plumilla sobre papel
1896

POSTALES A JOSEFINA SETTIER BANÚS



Colección de tarjetas postales diseñadas y escritas por Teodoro a Josefina



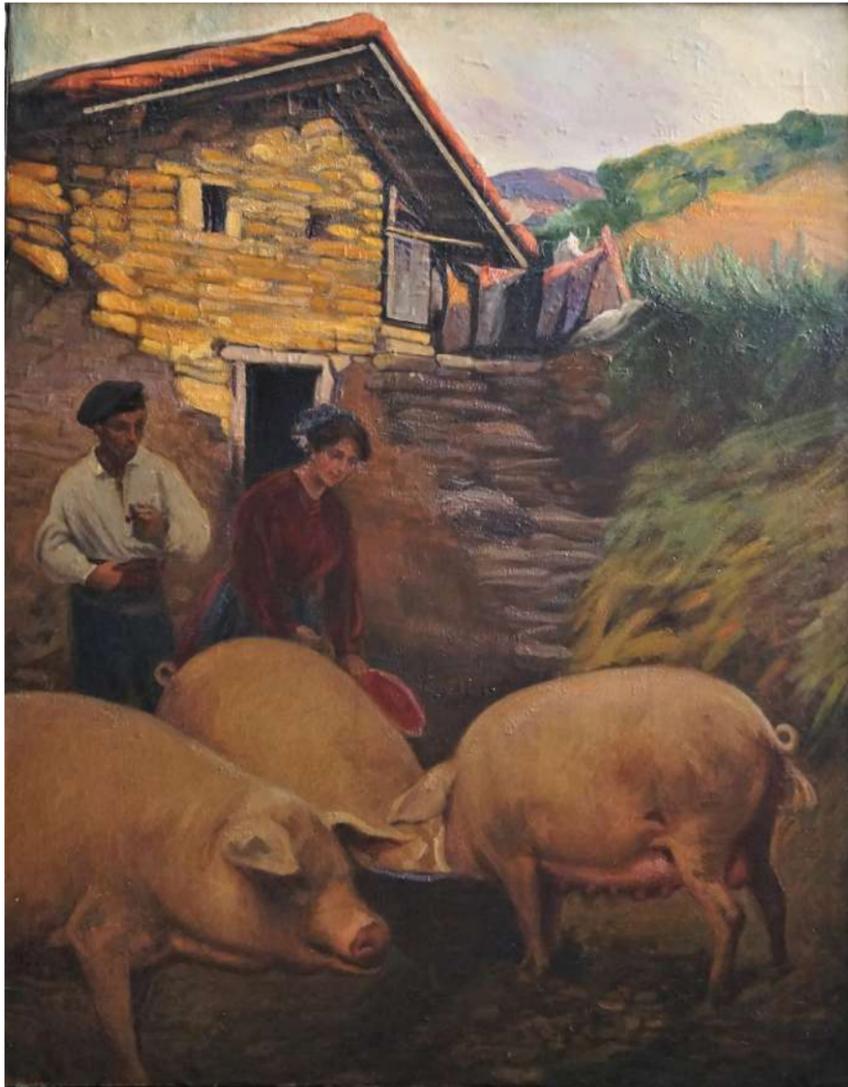
Se ha considerado necesario incluir en esta exposición, por su aportación inédita a la biografía de Andreu, una colección de tarjetas postales, datadas entre 1905 y 1909, que Teodoro pintó y escribió a Josefina Settier Banús durante su noviazgo.

Llama la atención, tanto la diversidad de materiales utilizados por el artista (óleo, tinta y acuarela sobre papel o cartón), como la disparidad en cuanto a la calidad técnica que presentan estas postales, pues algunas son bellas ilustraciones modernistas, mientras que otras son simples bocetos inacabados.

El motivo de la rapidez en su ejecución, según explica en la postal del 4 de mayo de 1906 y se disculpa a Finita, es la premura por mandárselas el mismo día que las pinta.

T. Andreu
Autorretrato con flores (tarjeta postal)
Acuarela sobre papel
1907

Estudio propio. Bilbao, 1902



El pintor abrió estudio propio en Bilbao el año 1902, donde dio clases como profesor de pintura a Bengoa, Medinaveitia, Carlos del Río, Rodríguez de Lecea y José Antonio Arechabala, con quien entabló una entrañable relación, tanto personal como profesional, como veremos más adelante.

Amplió su producción artística con escenas costumbristas vascas, auténticas muestras etnológicas que reflejan la vida cotidiana y costumbres del lugar. Gordejuela, ubicado en la provincia de Vizcaya (País Vasco), fue una de las poblaciones más representada en sus telas.

T.Andreu
Los gruñones
Óleo sobre lienzo
1903



T.Andreu
Abanico
Óleo sobre lienzo
1907

Viajes al extranjero, París y Londres



T.Andreu
S.f.
Grafito sobre papel
S.f.

Viaje a París

Existe testimonio escrito y gráfico de los viajes que Andreu emprendió, rumbo a París y a Londres, tras la decepción por la pérdida de las oposiciones al pensionado para la Escuela Española en Roma en 1899. Prueba de ello es el artículo que aparece en *La Voz Valenciana*, titulado *Los artistas valencianos pintados por ellos mismos. Si Teodoro Andreu se hubiese avenido a*



T.Andreu
Salón Sorolla. Galería Georges Petit. París
Grafito sobre papel
1906

dormir sobre una gabarra del Sena, publicado el 2 de junio de 1926. El propio Andreu afirmaba: «*Cuando perdí mis oposiciones a Roma, el primer año del siglo, me marché a París, dispuesto a todo*». El artista cuenta que, gracias a la experiencia vivida durante tres meses en la capital francesa, supo que quería asegurarse el pan dedicándose a la docencia, dejando de lado aquella vida desordenada y bohemia que había experimentado en los cafetines de Montmatre o en las heladas noches de Place Pigalle. Repitió su viaje a París en 1906, esta vez con la intención de visitar la exposición de su maestro, Sorolla y Bastida, en la Galería Georges Petit. Los bocetos de los cuadernillos de Andreu atestiguan este hecho.

Viaje a Londres

La publicación de Fernando Alcolea *Pintores españoles en Londres (1775-1950)*, cita: «*Entrando en el 1900 es el turno de las visitas, (en referencia a Londres), de Enrique Martínez Cubells, Olegario Junyent, Teodoro Andreu,...*». De nuevo aparecen, en sus cuadernillos, varios dibujos a grafito, donde representó, tanto bocetos rápidos del paisaje que iba observando durante su travesía por el Támesis, como algunos de los lugares que visitó, como el parque de East Dulwich. Allí captó del natural escenas cotidianas: una *au pair* cuidando a los niños o el perfil del típico policía londinense, entre otras.

Acompañando este dibujo, se encontraron escritas de su puño y letra un par de anotaciones: *The fishbeating head of England desde The "Tamise" antes de Newhaven. 3-7. Cambio en Croydon a London Bridge.*



T.Andreu
Boceto para "El parque East Dulwich. Londres"
Grafito sobre papel
S.f.



T.Andreu
Londres
Grafito sobre papel
S.f.



T.Andreu
Del Parque de East Dulwich (Londres)
(tarjeta postal)
Acuarela y tinta sobre papel
1907



T.Andreu
S.f.
Grafito sobre papel
S.f.

Exposición de Arte e Industrias artísticas españolas en Londres

Varios artículos de prensa registraron el regreso de Andreu a Valencia tras sus viajes de París y Londres, donde además de visitar museos y exposiciones, traía un proyecto interesantísimo.

Consistía en organizar y celebrar una exposición de artistas y artesanos españoles en Londres, con una duración de entre 6 y 9 meses, donde tenían cabida, además de las obras pictóricas, las pertenecientes a la industria artística (cerámica, muebles, bordados, etc.)

Se confeccionó un abanico de gran lujo para dedicarlo como regalo a S. M. la Reina de Inglaterra, y otros cinco para la familia real británica y embajada española. Se puede contemplar en esta muestra el abanico confeccionado por Andreu en óleo sobre pergamino. La escena principal es una copia de su obra *Horno de cal*, precioso lienzo costumbrista de grandes dimensiones, pintado, en 1905 en las inmediaciones de la fuente de la Falsía, (Alzira).

En el artículo se informaba además de una próxima reunión convocada por el representante en Valencia, Teodoro Andreu, discípulo distinguido de Sorolla y profesor de la Academia de Bellas Artes de Barcelona, por aquel entonces.



T. Andreu
Horno de cal
Óleo sobre lienzo
1905

Exposición monográfica en Buenos Aires (Argentina), 1910

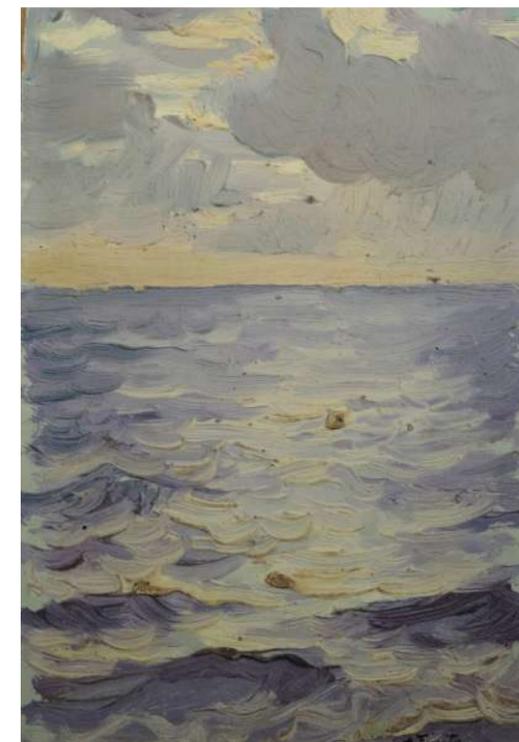
La producción pictórica de Andreu cumplía a la perfección los requisitos que la burguesía bonaerense estaba demandando, así que decidió salir rumbo a Buenos Aires en mayo de 1910.

Cargó con «...unas 80 telas esperando buena suerte en esta ida al otro mundo...», palabras textuales que dirigió a su maestro Sorolla a una misiva donde le explicaba su intencionalidad de realizar un monográfico en Argentina. Se muestra documentación original (catálogo, invitaciones, hemeroteca...) que constata la culminación de este proyecto de Andreu titulado *Cosas de España*, en la Sala Witcomb de Buenos Aires, en julio de 1910.

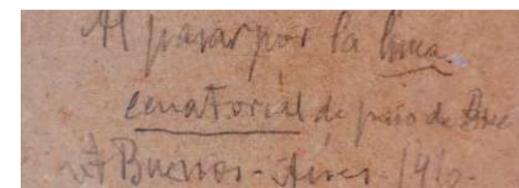
La obra que aparece en el catálogo con el nº 19, *Momentos de angustia*, presente en la exposición, fue una de las galardonadas con Medalla de Oro en la Exposición Regional valenciana de 1909.

La travesía de Andreu por el Atlántico quedó registrada gracias a una serie de cartones que fue pintando durante el trayecto. El reverso de estos bocetos presenta unas inscripciones que dejan constancia de cada lugar de aquella travesía.

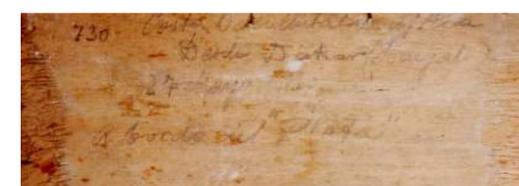
Andreu regresó a Valencia en el mes de agosto de 1910, tras haber cosechado éxito en tierra bonaerense.



T. Andreu
Al pasar por la línea escuatorial de paso de Brasil
Buenos Aires
1910 (Agosto).
Óleo sobre cartón



T. Andreu
Desde el vapor "Plata"
Mayo-1910
Óleo sobre cartón



Flor levantina

En 1912 volvió a presentarse a la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid, esta vez con tres lienzos de grandes dimensiones. Según el catálogo ilustrado presentó tres obras: *Tres roses en un pomell*, obra expuesta en la sala permanente Teodoro Andreu del MUMA, *Retrato de mi mujer* y *Flor levantina*, magnífica obra que afortunadamente se puede admirar en esta muestra.

Josefina, la esposa de Andreu, aparece representada en las tres obras, siendo la protagonista indiscutible, su musa. En la obra *Tres roses en un pomell* ocupa la parte izquierda del lienzo. Es la muchacha del mantón escarlata.



T. Andreu
Tres roses en un pomell
Óleo sobre lienzo
1912



T. Andreu
Flor levantina
Óleo sobre lienzo
1912

Vida familiar

Matrimonio Andreu-Settier

El día 2 de agosto de 1911, contrae matrimonio Teodoro Andreu Sentamans, de 41 años, con Josefina Settler Banús, de 24 años, en la Parroquia de San Martín de Valencia. Andreu suplicó reiterativamente a Sorolla, tal como se lee en algunas cartas y en la postal del 20 de junio de 1911, que aceptara ser su padrino de boda, pero finalmente el maestro no pudo asistir, así que mandó en su lugar a su suegro, D. Antonio García Peris, suegro de Sorolla.

A la ceremonia asistieron un buen número de testigos, todos ellos personalidades de prestigio en la sociedad valenciana del momento: D. José San-chis Bergón, médico neurólogo, Alcalde de Valencia en 1906, y primer Presidente de la Organización Médica Colegial de España; D. Froilán Torija Escrich, hijo del regidor del Ayuntamiento y miembro de la Diputación de Valencia D. Froilán Torija Marco, dueño del huerto que frecuentaban Teodoro y Josefina, su prometida y D. Luis Masiá Coll, íntimo amigo de Andreu.

Los recién casados fijaron su residencia habitual en la Gran Vía Marqués del Turia, en un ático con estudio y terraza, frente a la trase-ra del convento de los dominicos.



Retrato familiar del matrimonio Andreu-Settier, junto a sus hijos, José, Antonio (unos meses antes de morir) y Elisa. Valencia, septiembre 1917. Foto: Casa Novella, (Valencia). Archivo familiar Andreu-Settier. (MUMA)

Descendencia Andreu-Settier



Josefina, José Teodoro y Antonio.
Archivo fotográfico Andreu-Settier
1916



José Teodoro y Antonio Andreu.
Archivo fotográfico Andreu-Settier
1916

El matrimonio, quien tuv cuatro descendientes: Josefina, José Teodoro, Antonio y Elisa Pilar. La primogénita, Josefina y el tercer hijo, Antonio, fallecieron a muy temprana edad.

Josefina nació la madrugada del 24 al 25 de abril de 1912, a las 3 h., como deja registrado Andreu en el apunte que muestra a su esposa tras dar a luz.

La pequeña Josefina murió el 11 de abril de 1913 tras varios ataques de meningitis que la dejaron ciega y sorda.

Antonio nació el 13 agosto de 1915 y falleció, víctima de la epidemia del tífus, el 20 de octubre de 1918. La muerte de los niños marcó profundamente la vida del matrimonio, quienes tuvieron que cambiar incluso el domicilio familiar por el dolor que les ocasionaban los recuerdos allí vividos.

Los otros dos hijos, supervivientes a la mal lla-

mada gripe española de 1918, fueron José Teodoro, nacido el 8 de noviembre de 1913, cuando hacía tan solo siete meses del fallecimiento de la primogénita. Éste enfermó al mismo tiempo que Antonio, pero corrió mayor fortuna y consiguió superar la enfermedad. La pequeña de la familia, Elisa Pilar, nació el 23 de julio de 1917.



Linares de Aragón

Durante el verano de 1912, el matrimonio Andreu-Settier disfrutó de una larga y fructífera estancia, a nivel de producción artística, en Linares de Aragón, actualmente conocido como Linares de Mora.

Esta preciosa tela, *La sobrina del cura*, se realizó durante este período. La obra conserva su marco original.

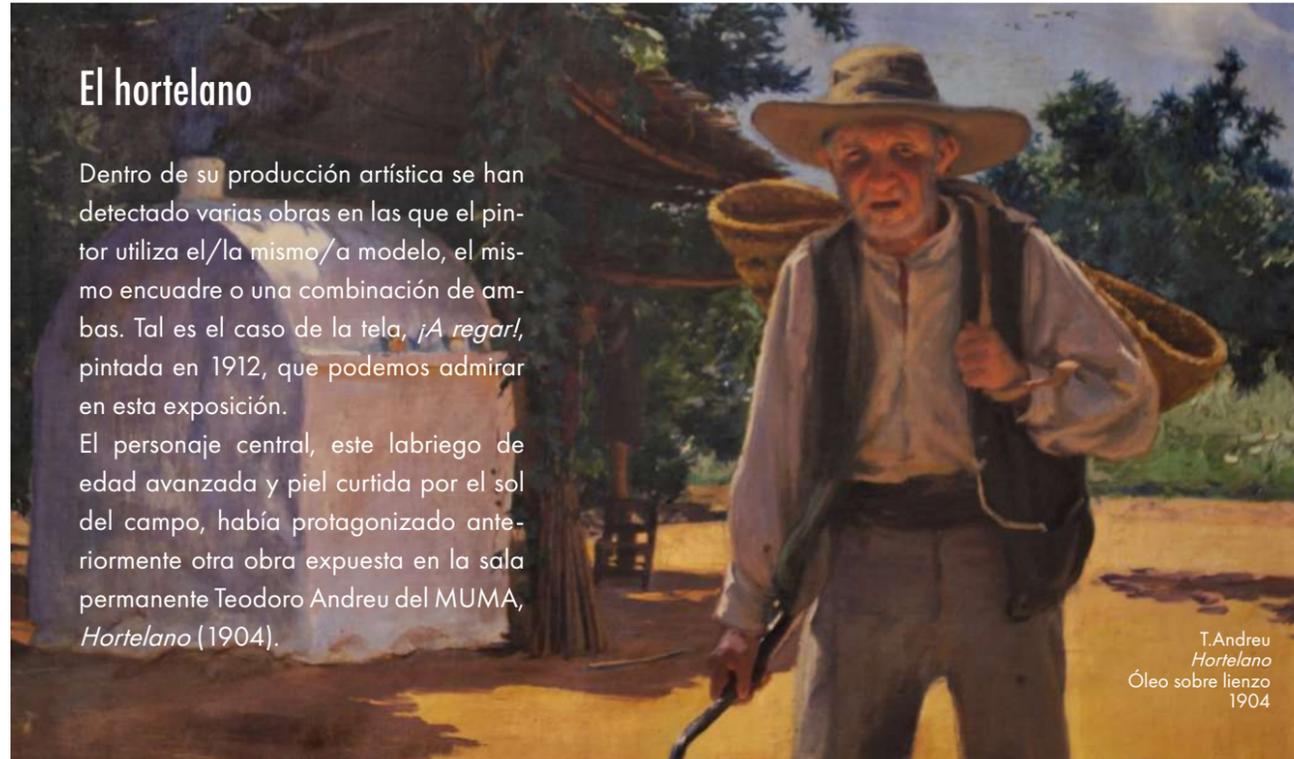
T. Andreu
La sobrina del cura
Óleo sobre lienzo
1912

Repetición de modelos y encuadres

El hortelano

Dentro de su producción artística se han detectado varias obras en las que el pintor utiliza el/la mismo/a modelo, el mismo encuadre o una combinación de ambas. Tal es el caso de la tela, *¡A regar!*, pintada en 1912, que podemos admirar en esta exposición.

El personaje central, este labriego de edad avanzada y piel curtida por el sol del campo, había protagonizado anteriormente otra obra expuesta en la sala permanente Teodoro Andreu del MUMA, *Hortelano* (1904).



T. Andreu
Hortelano
Óleo sobre lienzo
1904



T. Andreu
A regar o Huerto de la Casella
Óleo sobre lienzo
1912

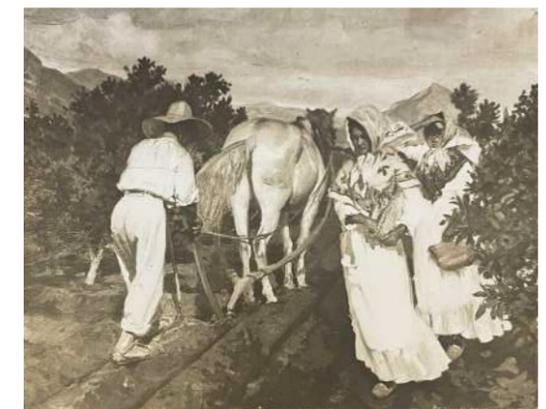
Alegoría de la República



T. Andreu
Alegoría de la República
Óleo sobre lienzo
1931



T. Andreu
Alegoría de la República
Óleo sobre lienzo
1931



Fotografía
Siembra entre naranjos
1914

Ocurre algo similar en dos de sus obras más bellas y emblemáticas tituladas *Alegoría de la República*, pintadas por Andreu en 1931.

Ambas comparten idéntica protagonista, Carmen Videl Haro, alumna suya en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de València. Presentan idéntico porte e idéntica mirada desafiante, pero se encuentran insertas en dos escenarios completamente distintos.

Como curiosidad añadida, el fondo representado en la República de la colección de la familia Blasco, corresponde a la obra *Siembra entre naranjos*, que el artista había ejecutado previamente en 1914. La diferencia entre ambas reside, únicamente, en las figuras femeninas representadas. En la tela de 1914 aparecían dos sembradoras en el lugar que colocó a la República en 1931.

Más allá del mensaje político que el pintor trató de enaltecer, en la obra destaca su impecable ejecución y su fuerza expresiva.

El lienzo de *La Alegoría de la República*, de la colección Joan Gavara, ha sido, de la totalidad de su producción, la que más repercusión mediática ha tenido en publicaciones, incluso ha sido expuesta en una de las mejores exposiciones sobre este tema: *La Modernitat Republicana a València; innovacions i pervivències en l'Art figuratiu (1928-1942)*, comisariada en el Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat (MuVIM) por Rafael Company y Amador Griñó.

Andreu había conseguido enterrar a la clásica república, ataviándola con el gorro frigio, influencia blasquista heredada de su maestro Sorolla, quien ya había utilizado esta imagen en la cabecera del periódico *El Pueblo*, dirigido por Vicente Blasco Ibáñez.

El propio Joan J. Gavara destaca que el autor huye de cualquier idealización simbólica de la típica república, sustituyéndola por una mujer de belleza moderna y mirada fija ubicua.

Retratos femeninos

El género del retrato fue bastante habitual en su producción artística desde sus inicios hasta su ocaso, pero fue en su segunda etapa y en esta última donde se concentraron los de mayor calidad.

Destacar que realizó varios encargos muy importantes para una de las familias más acomodadas del momento en Bilbao, la familia Arechabala.

Pintó *el Retrato de D.^a Natividad Álvarez de Arechabala*, en 1924, segunda esposa de José Antonio de Arechabala Hurtado de Mendoza, alias *Toto*, realizado en 1902; el de sus dos esposas: María Antonia Palmé de Arechabala, cuyo retrato pintó en 1915 y el de su segunda esposa, y el

del padre de Toto, D. José Arechabala, fundador de una famosa destilería de ron en Cuba, a quién pintó en 1921. El retrato de D.^a Natividad Álvarez de Arechabala, afamada cupletista apodada *La Bilbainita*, vestida con indumentaria tradicional de charra salmantina, fue localizada en coleccionista privado sin vínculo familiar.

Las obras restantes se encontraban recogidas en formato fotográfico en blanco y negro en el archivo de la familia Andreu-Settier del MUMA. Andreu pintó a *Nati* con técnica impecable y extraordinaria similitud entre el rostro al óleo y la fotografía de la que, al parecer, copió el retrato.



T. Andreu
Retrato de D.^a Natividad Álvarez de Arechabala
Óleo sobre lienzo
1924